

FUNCIÓN LITERARIA DEL PLEITO PACTAL¹ EN EL LIBRO DE LOS JUECES

Introducción

C. Westermann investigó ciertas estructuras en el Antiguo Testamento que bien pueden denominarse “pleitos pactales”,² con una fórmula que ha hecho fortuna, porque describe muchas perícopas con estructura similar. Según E. Wright, ésta es una de las formas (*Gattung*)³ recurrentes en la literatura profética y en las fuentes Elohísta (E) y Deuteronomíca (D) del Hexateuco.⁴ A la luz del trabajo de Westermann, se puede decir

¹ En inglés se utiliza la expresión *lawsuit speeches* o *covenant lawsuits*; en alemán, *Gerichtsreden*; en hebreo, estructura *rib*. En el presente artículo se ha optado por la designación “pleito pactal”, advirtiendo que ni “pactal” ni “pactual” aparecen en el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*.

² Cf. C. WESTERMANN, *Basic Forms of Prophetic Speech*, Westminster Press - Filadelfia - 1991, 174-175. En estas mismas páginas Westermann menciona aquellos pasajes proféticos que se acoplan a esta estructura. Por razones de espacio no se analizará la estructura de estos pasajes proféticos. De manera que aquí se presuponen las conclusiones a las que ha arribado Westermann en cuanto a la estructura del “pleito pactal”. Cf. P. D. MILLER, JR., *Sin and Judgment in the Prophets*, Scholar Press - California - 1982; J. LIMBURG, “The Root ריב and the Prophetic Lawsuit Speeches”, *JBL* 88 (1969) 291-304; D. J. MCCARTHY, *Old Testament Covenant: A Survey of Current Opinions*, Basil Blackwell - Oxford - 1973, 38-39.

³ En cuanto a la crítica de las formas en el Antiguo Testamento cf. G. M. TUCKER, *Form Criticism of the Old Testament*, Fortress - Filadelfia - 1976; G. LOHFINK, *Ahora entiendo la Biblia: Crítica de las formas*, Paulinas - Madrid - 1977; J. MUILENBURG, “Form Criticism and Beyond”, *Beyond Form Criticism: Essays in Old Testament Literary Criticism* (ed. Paul R. House), Eisenbrauns - Indiana - 1992, 49-69.

⁴ Cf. G. E. WRIGHT, “The Old Testament against its Environment”, *Israel's Prophetic Heritage* (ed. B. W. Anderson - W. Harrelson), New York - 1962, 26-67, citado

que la designación más oportuna para Jue 2,1-3; 6,8-10 y 10,11-14 es la de “pleito pactal” porque: 1) describe por lo menos tres elementos de los tres textos (introducción, prólogo histórico y acusación de infidelidad);⁵ 2) es una forma que se encuentra en la profecía y, por lo menos 6,7-10, fue un mensaje entregado por un profeta;⁶ 3) las tres perícopas mencionan elementos pactales (decálogo [10,13], promesa de la tierra [2,1; 6,9], adoración exclusiva [2,2; 6,10; 10,13]); y 4) se caracterizan por la reprimenda de YHWH para con su pueblo infiel.⁷ Jue 2,4-5 y 10,15-16 pueden considerarse como liturgias penitenciales en respuesta al pleito que acaba de experimentar Israel.

Poco se ha investigado en cuanto a la función de cada uno de estos pasajes en su contexto literario inmediato y de la función de los tres en la estructura general del libro. Por eso, en el presente artículo se emprenderá una descripción de la progresión literaria que estos tres pasajes exhiben en la forma canónica de Jueces y de su función tanto dentro de sus contextos inmediatos como dentro del libro como unidad literaria.⁸

en B. LINDARS, *Judges 1-5: A New Translation and Commentary*, T. & T. Clark - Edinburgh - 1995, 74. Puesto que el propósito del presente artículo no es discutir la historia de la formación del Antiguo Testamento, no se tomará una decisión en cuanto a la verosimilitud de la supuesta existencia de fuentes en el AT.

⁵ Cf. R. G. BOLING, *Judges: Introduction, Translation and Commentary*, Doubleday & Company - New York - 1975, 62; B. G. WEBB, *The Book of Judges: An Integrated Reading*, JSOT Press - Sheffield, 239; G. WILLIAMS, “Notas exegéticas sobre Jueces 2:1-5 (Segunda de dos partes)”, *Kairós* 6 (1990) 58. Parece que K. LAWSON YOUNGER, JR., *Judges and Ruth*, Zondervan - Grand Rapids - 2002, 170, sostiene una idea similar por lo menos en cuanto a 6,7-10 porque llama a este pasaje estructura de *rib*. Sin embargo, no da detalles en cuanto a los elementos que constituyen esta estructura. La estructura de *rib* aparece en la literatura profética. G. von Rad la denomina “discurso judicial” (*Gerichtsrede*) en *Teología del Antiguo Testamento II: Teología de las tradiciones proféticas de Israel*, Sígueme - Salamanca - 2000, 58, cf. n. 12, donde lista los pasajes de la literatura profética en que aparece esta forma. Para otros pasajes del AT con estructura de *rib* véase B. GEMSER, “The *rib*- or Controversy-Pattern in Hebrew Mentality”, *Wisdom in Israel and in the Ancient Near East* (ed. M. Noth - D. Winton Thomas), Brill - Leiden - 1969, 120-137; y H.-J. KRAUS, *Teología de los Salmos*, Sígueme - Salamanca - 1996, 123.

⁶ En cuanto a la posibilidad de que el “mensajero” de 2,1 sea un profeta, véase L. R. MARTIN, “From Gilgal to Bochim: The Narrative Significance of the Angel of Yahweh in Judges 2.1”, *Journal for Semitics* 18/2 (2009) 2-9.

⁷ Cf. J. GRAY, *Joshua, Judges and Ruth*, Thomas Nelson and Sons - Londres - 1967, 254.295.329.

⁸ Dado que aquí se hará mención constante de Jue 2,1-5; 6,7-10 y 10,11-16, se ha optado por designar P1 a 2,1-5, P2 a 6,7-10 y P3 a 10,11-16. De modo que cuando se hace referencia al pasaje 2,1-5 se empleará la abreviatura P1, y así sucesivamente.

1. Progresión literaria

Al comparar P1, P2 y P3 en su forma canónica nos percatamos de que existe cierta progresión literaria que merece ser considerada.

En la introducción de estas tres perícopas se puede ver que el mensaje divino es entregado por el ángel de YHWH (cf. 2,1), por un hombre profeta (cf. 6,8) y por YHWH (cf. 10,11). P3 da a entender que YHWH mismo pronuncia el discurso de confrontación contra Israel. Quizá este cambio de mensajeros entre P1 y P2, y la palabra directa de YHWH en P3 indica algo del estado emocional de YHWH.⁹ Al principio envía mensajeros para evaluar la conquista (P1) y para responder al clamor del pueblo (P2), pero después de varias apostasías, YHWH decide confrontar directamente al pueblo pecador porque un pecado extremo (la constante apostasía de Israel) demanda tomar medidas extremas (la confrontación directa).¹⁰

Otra observación importante es que el lector está acostumbrado a encontrar, en la introducción de P1 y P2, alguna información entre la llegada del mensajero y la frase de apertura del discurso. Pero la introducción de P3 inicia con “y dijo”, sin ninguna información de trasfondo. En P3 la confrontación se hace sin mayores preámbulos porque YHWH ya está cansado de la apostasía de Israel. Al autor o editor final de Jueces le urge llegar a la acusación de infidelidad en P3.

La mención del éxodo en P1 es escueta y se da en forma de afirmación. Pero en P2 el recuerdo del éxodo ya no es una simple aseveración sino que es una afirmación enfática, dado que se utiliza el pronombre “yo” y se menciona de tres formas diversas. A diferencia de P2, P3 solamente tiene una mención de Egipto en forma de pregunta retórica. La pregunta en P3 es comprensible, porque para entonces Israel ya sabría que YHWH sí los libró de Egipto. YHWH ya no afirma: “Yo os libré de Egipto” sino “¿acaso no os libré de Egipto?”.

Cuando se aluda a un versículo o varios versículos de cada texto se utilizará la nomenclatura tradicional.

⁹ Cf. WEBB, *Judges*, 102.

¹⁰ Desde luego que la confrontación directa la puede percibir el lector, pero seguramente el pueblo de Israel sí conoció al portador del mensaje de P3.

En suma, la progresión es la siguiente: afirmación (P1), afirmación enfática (P2) y pregunta retórica (P3). Nuevamente, esto indica el progresivo enojo de YHWH para con su pueblo pecador.

Al comparar las tres perícopas salta a la vista la similitud en la acusación de infidelidad (cf. 2,3; 6,10; 10,13). Tanto en P1 como en P2 y P3 la acusación de infidelidad es parca, en comparación con el prólogo histórico, el anuncio de castigo o la respuesta de Israel. La acusación de infidelidad de P3 es más larga y específica porque para entonces YHWH ya no soportaba más la reincidencia de Israel. P3 ya no usa la frase general “escuchar mi voz” (cf. 2,2b; 6,10), sino que señala un doble pecado de Israel específico: abandonar a YHWH y servir a dioses ajenos.

2. Función literaria

Después de considerar brevemente la progresión literaria que se percibe en varios elementos de P1, P2 y P3, vale la pena notar la función de estos pasajes en la estructura canónica de Jueces. A diferencia de las diversas teorías diacrónicas que intentan rastrear la prehistoria de la composición del libro de Jueces,¹¹ aquí se procurará observar cómo funcionan estas perícopas en la unidad literaria del libro.¹²

2.1. Relación literaria de P1 con su contexto

P1 funciona como una bisagra literaria entre el sumario de la conquista en el primer capítulo y el resumen del ciclo repetido de apostasía, opresión y liberación (cf. 2,6–3,6).¹³ Se puede notar que P1 constituye el comentario teológico a los eventos de la conquista parcial de la tierra (cf. Jue 1).¹⁴ Williams observa que en 1,19b aparece una única

¹¹ Al respecto, véase O. EISSFELDT, *Introducción al Antiguo Testamento*, Cristianidad - Madrid - 2000, I, 432-442.

¹² Para un intento por explicar el libro de Jueces en términos tanto diacrónicos como sincrónicos véase la aproximación “histórico-literal” de M. BRETTLE, “The Book of Judges: Literature as Politics”, *JBL* 108/3 (1989) 395-418.

¹³ Cf. L. YOUNGER, JR., *Judges and Ruth*, 73; D. I. BLOCK, *Judges, Ruth*, Broadman & Holman - Nashville - 2002, 109; T. J. SCHNEIDER, *Judges*, The Liturgical Press - Minnesota - 2000, 26; WILLIAMS, “Notas exegéticas”, 93.

¹⁴ Cf. BRETTLE, “Judges”, 401.

razón de lo incompleto de la conquista: los carros de hierro,¹⁵ pero es recién en P1 donde el lector encuentra la verdadera razón para el fracaso de Israel: la infidelidad de Israel al pacto.

La relación entre P1 y el capítulo precedente se acentúa más cuando se observa que 2,1 inicia con el verbo “subir”.¹⁶ El verbo ocurre en los vv. 1c, 2b, 3b, 4a, 16a, 22a del capítulo 1. Aunque las formas del verbo no son iguales en cada caso (*Yiqtol*, 1c, 2b; imperativo, 3b; *Wayyiqtol*, 4a, 22a; *Qatal*, 16a), su uso corresponde a 2,1.¹⁷ El uso del *Wayyiqtol* de “subir” en 1,4.22; 2,1 marca las tres divisiones principales de 1,1–2,5. Además, se puede notar una inclusión que inicia en 1,1-2, con toda la asamblea de Israel reunida para consultar a YHWH por la “subida” de las tribus, y concluye en 2,1-5 con una evaluación del ángel de YHWH ante toda la asamblea de Israel.

Asimismo, P1 se relaciona con 2,6–3,6. Primero, porque en 2,20-22 también hay un discurso divino.¹⁸ Aunque este discurso no es mediado por el ángel de YHWH, allí el Señor indica que el pueblo violó el pacto (2,20; cf. v. 2), y anuncia que ya no expulsará a las naciones paganas de delante de Israel (2,21; cf. v. 3). Segundo, 2,6–3,6 explica que YHWH no expulsó completamente a los cananeos de la tierra prometida porque Israel lo abandonó para adorar a los dioses de Canaán. Este elemento ya está presente en la prohibición y en el mandato de 2,2. En tercer lugar, 2,1 alude a la promesa de Dios de no romper nunca su pacto con Israel, pero 2,3 hace mención de su amenaza de no expulsar a los pueblos paganos. Esta tensión se manifiesta de nuevo en 2,6–3,6, donde YHWH castiga al pueblo (cf. 2,14-15), pero también lo libra (cf. 2,18).¹⁹

2.2. Relación literaria de P2 con su contexto

El lector de Jueces se ha acostumbrado a encontrar a lo largo de 3,7–5,31 el ciclo de apostasía, opresión, clamor y liberación anunciado en 2,11-19. Este ciclo aparece en las narrativas de Otniel (cf. 3,7-11), Ehud

¹⁵ Cf. WILLIAMS, “Notas exegéticas”, 95.

¹⁶ Cf. WEBB, *Judges*, 102-103.

¹⁷ Cf. K. LAWSON YOUNGER, JR., “The Configuring of Judicial Preliminaries: Judges 1.1–2.5 and Its Dependence on the Book of Joshua”, *JSOT* 68 (1995) 77.

¹⁸ Esta relación también la han notado BLOCK, *Judges, Ruth*, 77; WEBB, *Judges*, 104; LAWSON YOUNGER, JR., *Judges and Ruth*, 75.

¹⁹ Cf. WILLIAMS, “Notas exegéticas”, 95-96.

(cf. 3,12-30) y Débora (cf. 4,1-5,27).²⁰ Así que cuando 6,1 inicia con la apostasía de Israel,²¹ el lector ya espera la opresión (cf. vv. 1b-5), el clamor (cf. v. 6) y la liberación. Pero éste último elemento no llega después de v. 6. En lugar de ello, se menciona otra vez el clamor (cf. v. 7) y YHWH envía a un profeta con un mensaje de reprensión (cf. 6,8-10). Por tanto, P2 interrumpe el ciclo de apostasía, opresión, clamor y liberación, al incluir en medio de estos dos últimos elementos la confrontación de Israel con el mensaje profético.²²

El lector se da cuenta que Israel ha caído en un círculo vicioso en donde el “arrepentimiento” puede ser utilizado como una forma de manipulación para que YHWH los libere de la recurrente opresión.²³ Al encontrar después del clamor (cf. 6,6-7) el envío de un profeta, el lector ya no se dirige al ciclo de 2,11-19, cuyo clímax es la liberación, sino a la confrontación divina en P1.²⁴ En los vv. 4-5 de esta pericopa se relata el arrepentimiento de Israel en términos de llanto y sacrificios. Por el momento, el lector supone que el arrepentimiento es adecuado, pero al leer las múltiples recaídas de Israel en el pecado, empieza a sospechar de la sinceridad del clamor y del arrepentimiento del pueblo. Las sospechas se corroboran en 6,7-8, donde después del clamor (cf. v. 6) se encuentra la repetición del clamor (cf. v. 7) y el envío del profeta (cf. v. 8).

Al interrumpir el ciclo de apostasía, opresión, clamor y liberación, P2 también crea un suspenso entre el clamor (cf. 6,6-7) y la liberación (cf. 6,11-8,21). Después del mensaje profético, por fin, inicia el relato que describe el levantamiento de Gedeón como liberador de Israel.

²⁰ Para ser más exactos, esta última liberación se llevó a cabo a manos de Débora, Barac y Jael. Cada vez que aquí se mencione el “ciclo de Débora” se alude, en realidad, a la liberación llevada a cabo por estos tres personajes de Jue 4.

²¹ Nótese que 6,1 inicia igual que 3,7 (“los hijos de Israel hicieron lo malo”), pero no tiene el verbo “continuaron” como en 3,12 y 4,1 (cf. 10,6; 13,1). Cf. J. P. U. LILLEY, “A Literary Appreciation of the Book of Judges”, *Tyndale Bulletin* 18 (1967) 98. Esto puede indicar que las narrativas de Otniel, Ehud, Samgar y Débora concluyen con el canto de Débora y Barac (cf. 5,1-31), y la narrativa de Gedeón inicia una nueva secuencia de jueces que concluyen con Sansón, según W. BLUEDORN, *Yahweh Versus Baalism: A Theological Reading of the Gideon-Abimelech Narrative*, Sheffield Academic Press - Sheffield - 2001, 57. Sin embargo, debe observarse que a diferencia de la narrativa de Débora, la de Sansón no concluye con un canto.

²² Cf. BLUEDORN, *Yahweh Versus Baalism*, 58.

²³ Cf. LAWSON YOUNGER, JR., *Judges and Ruth*, 169.

²⁴ Cf. G. AUZOU, *La fuerza del Espíritu: Estudio del libro de los Jueces*, FAX - Madrid - 1968, 225.

Por último, se debe notar que existe un contraste entre P2 y 6,13.²⁵ En P2 el profeta recuerda a Israel la liberación de Egipto y la expulsión de los opresores de la tierra prometida (cf. vv. 8-9), y los acusa de haber abandonado el mandato de YHWH (cf. v. 10). En cambio, en 6,13 Gedeón cuestiona a YHWH (“¿Dónde están todas las maravillas que nos contaban nuestros padres, cuando decían: ‘¡El Señor nos sacó de Egipto!’?”; NVI, énfasis añadido); afirma que actualmente están oprimidos bajo Madián; y sugiere que YHWH los ha abandonado.²⁶ Este contraste quizá sugiere que Gedeón ha olvidado, ¡tan pronto!, la fidelidad histórica de YHWH relatada en 6,8-10, proveyendo así un paradigma de lo que tal vez sucedía recurrentemente con Israel: olvidaba fácil y rápidamente la benevolencia histórica de YHWH a su favor.

2.3. Relación literaria de P3 con su contexto

Se pueden establecer, por lo menos, cuatro relaciones literarias entre P3 y 10,6-10. La que existe entre vv. 6 y 13 es evidente. En v. 13a, YHWH mismo repite lo que ya ha anunciado el narrador en v. 6d y el pueblo en 6,10.²⁷ Además, la descripción de la apostasía de Israel en v. 6b se convierte en acusación en v. 13b.

(v. 13a) “pero ustedes me han abandonado” / (v. 6d) “abandonaron a YHWH”
 (v. 13b) “han servido a otros dioses” / (v. 6b) “adoraron a los ídolos”

La segunda relación se encuentra entre v. 6 y vv. 11-12. En v. 6 se mencionan siete “trampas” en las que Israel cayó: ídolos de Baal, imágenes de Astarté, los dioses de Aram, Sidón, Moab, de los amonitas y de los filisteos (NVI). En contraste, vv. 11-12 mencionan siete liberaciones divinas a favor del pueblo del pacto: egipcios, amorreos, amonitas, filisteos, sidonios, amalecitas y maonitas. “¡Israel pagó las siete liberaciones con siete idolatrías!”²⁸

²⁵ Esta tensión ha sido notada por B. LEE, “Fragmentation of Reader Focus in the Preamble to Battle in Judges 6.1–7.14”, *JSTOT* 97 (2002) 73, quien sigue en su argumentación a WEBB, *Judges*, 147-148; y R. H. O’CONNELL, *The Rhetoric of the Book of Judges*, Brill - Leiden - 1996, 149-150.

²⁶ Cf. LEE, “Fragmentation”, 73-74.

²⁷ Cf. WEBB, *Judges*, 44.

²⁸ WILLIAMS, “Jueces”, 279.

La tercera relación se establece entre la opresión que se relata en v. 7 y la liberación mencionada en v. 11. En v. 7 se dice que YHWH entregó a los israelitas en manos de filisteos y amonitas (en ese orden). Ahora, en v. 11, YHWH recuerda a Israel que ya antes los ha librado de los amonitas y los filisteos (en ese orden). Después de P3, el libro de Jueces relata la historia de Jefté como liberador del yugo amonita (cf. caps. 11-12) y la de Sansón como juez de Israel durante la opresión filistea (cf. caps. 13-16).

Opresión (v. 7):	los filisteos	los amonitas
Liberación anterior (v. 11):	los amonitas	los filisteos
Liberación actual (caps. 11-16):	los amonitas	los filisteos

La última correspondencia se encuentra en la crisis religiosa de Israel que se relata en v. 6. El pueblo del pacto sirve a las deidades que son antagónicas a YHWH y sus problemas se empiezan a acrecentar. Pero después de la reprimenda divina, se deshacen de los dioses ajenos y sirven a YHWH (cf. v. 16).²⁹ La crisis religiosa de v. 6 se resuelve en el v. 16.³⁰

Al igual que P2, P3 también interrumpe el ciclo de apostasía, opresión, clamor y liberación. La interrupción viene justo entre el clamor y la liberación. A la múltiple apostasía de Israel (cf. 10,6) sigue la opresión a manos de Amón y Filistea (cf. vv. 7-9) y el clamor de los israelitas (cf. v. 10).³¹ Pero antes de la esperada liberación divina, YHWH interviene con un pleito pactal. Nuevamente, esta intervención divina crea un suspenso después de la primera confesión de pecado (cf. 10,10). El lector no sabe si el simple reconocimiento de su apostasía salvará a Israel esta vez. El v. 11 da la respuesta. En lugar de salvar a Israel, YHWH envía su palabra de reprensión con un mandato irónico en v. 14. Así, el lector sabe que la primera confesión de pecado sí era superficial.³² A este mandato irónico sigue otra confesión de pecado (cf. v. 15) que incluye el abandono de los dioses extranjeros y el servicio a YHWH (cf.

²⁹ Cf. O'CONNELL, *Rhetoric*, 180.

³⁰ Cf. B. G. WEBB, "The Theme of the Jephthah Story (Judges 10:6-12-7)", *Reformed Theological Review* 45/2 (1986) 35; *Íd.*, *Judges*, 42.

³¹ Cf. Y. AMIT, *The Book of Judges: The Art of Editing*, Brill - Leiden - 1999, 45.

³² Cf. G. J. WENHAM, *Story as Torah: Reading Old Testament Narrative Ethically*, Baker Book House - Grand Rapids - 2000, 63.

v. 16). Por fin, el lector empieza a ver indicios de liberación con el levantamiento de Jefté (cf. 11,1).³³ La tensión provocada por la negativa divina a salvar nuevamente a Israel (cf. v. 13) se resuelve con el levantamiento de Jefté.³⁴

2.4. P1, P2 y P3 en la estructura canónica de Jueces

En el apartado “Progresión literaria” se ha comentado la progresión que se advierte en P1, P2 y P3.³⁵ Además, salta a la vista que estas tres unidades se encuentran en lugares importantes dentro del libro. P1 concluye con una evaluación de la conquista relatada en el capítulo 1 y, a la vez, introduce algunos temas que se exponen en 2,6–3,6. P2 y P3 introducen las dos narraciones de Jueces más amplias de todo el libro:³⁶ las historias de Gedeón-Abimelec³⁷ y Jefté-Sansón,³⁸ respectivamente.

Como se ha podido notar, la mayor parte de los comentaristas relaciona las tres perícopas (P1, P2 y P3) con su entorno literario, pero son pocos los que procuran observar cómo funciona el conjunto de estos tres pasajes en la totalidad de Jueces. De los autores consultados, parece que solamente Alonso Schökel observa la disposición de P1, P2 y P3 en la estructura general del libro.³⁹

³³ Aunque no cabe duda de que el inicio del levantamiento de Jefté es pura iniciativa humana (cf. BLOCK, *Judges, Ruth*, 342). Con todo, el lector de alguna manera sospecha que Dios está involucrado en este levantamiento.

³⁴ Cf. O'CONNELL, *Rhetoric*, 179.

³⁵ Cf. LILLEY, “Literary Appreciation”, 98.

³⁶ Cf. BLOCK, *Judges, Ruth*, 342-343; E. J. HAMLIN, *At Risk in the Promised Land: A Commentary on the Book of Judges*, Eerdmans - Grand Rapids - 1990, 90.

³⁷ En cuanto a la unidad literaria de las narrativas de Gedeón y Abimelec véase BLUEDORN, *Yahweh Versus Baalism*, 51-55.

³⁸ La unidad literaria entre las historias de Jefté y Sansón está atestiguada en 10,7.11, en donde se menciona a Amón (Jefté) y Filisteo (Sansón). Véase M. O'CONNOR, “Jueces”, *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo: Antiguo Testamento* (ed. R. E. Brown - J. A. Fitzmyer - R. E. Murphy), Verbo Divino - Navarra - 2004, 217.

³⁹ Cf. L. ALONSO SCHÖKEL, *Josué y Jueces*, Cristiandad - Madrid - 1973.134. Desde luego que la mayoría de comentaristas observa el lugar en el que están situados estos tres pasajes pero, a diferencia de Alonso Schökel, ellos solamente los consideran como parte de la introducción de Jueces (P1) o como introducción a los ciclos de Gedeón y Jefté (P2 y P3, respectivamente). Alonso Schökel, por el contrario, les concede “valor estructural” a estas tres perícopas. Es decir, P1, P2 y P3 funcionan como elementos destacados en el bosquejo del libro.

P1 Confrontación entre el ángel de YHWH e Israel

Ciclo de Otniel

Ciclo de Ehud

Ciclo de Débora

P2 Confrontación entre el hombre profeta e Israel

Ciclo de Gedeón

Ciclo de Abimelec

P3 Confrontación entre la palabra de YHWH e Israel

Ciclo de Jefté

Ciclo de Sansón

En total, se pueden contabilizar siete ciclos.⁴⁰ Como introducción a cada grupo de ellos, aparece un pleito pactal. Según Boling, una sucesiva intervención editorial en el libro provocó que estas tres perícopas (P1, P2 y P3) fueran agregadas por un redactor deuteronomico para conectar las unidades mayores del libro (cf. 2,6–3,6; 3,7–10,5; 10,17–15,20).⁴¹ No se dispone de evidencia textual para aceptar o desacreditar esta teoría.⁴² Lo que sí se debe observar es que existen nexos literarios entre los tres textos y su entorno literario.

El hecho de que P1, P2 y P3 se encuentren en lugares importantes del libro muestra que un elemento fundamental en la teología de Jueces es el pacto entre YHWH e Israel. YHWH recuerda esta relación con Israel al final de la conquista de Canaán (P1) y como introducción a los dos pares de ciclos más importantes del libro (P2 y P3).

El hecho de que P1 aparezca en la introducción a Jueces (cf. 1,1–3,6)⁴³ indica al lector que la intervención de YHWH se repetirá en otras

⁴⁰ En cuanto a la función literaria de los jueces menores, véase A. J. HAUSER, "The 'Minor Judges' – A Re-Evaluation", *JBL* 94 (1975) 190-200; E. T. MULLEN, "The 'Minor Judges': Some Literary and Historical Considerations", *CBQ* 44 (1982) 185-201.

⁴¹ Cf. BOLING, *Judges*, 29-30, especialmente el diagrama de la p. 30. La razón por la que supone que P1, P2 y P3 provienen de un redactor deuteronomico del siglo VII a.C. es la relación entre estas tres perícopas y el quinto libro del Pentateuco (cf. *ibíd.*, 31). Cf. J. A. SOGGIN, *Judges: A Commentary*, SCM Press - London - 1987, 201-203.

⁴² Cf. M. ÁLVAREZ, *Terminología deuteronomística en los Libros Históricos (Jueces – 2 Reyes)*, Antonianum - Roma - 1994, 33-48. Para una consideración detallada y reciente del lugar de Jueces dentro de la Hipótesis Deuteronomista véase S. GILLMAYR-BUCHER, "Framework and Discourse in the Book of Judges", *JBL* 128 (2009) 687-702 y S. FROLOV, "Rethinking Judges", *CBQ* 71 (2009) 24-41.

⁴³ Prácticamente todos los comentaristas observan una doble introducción a Jueces que se relaciona con la doble conclusión en 17,1–21,25. Cf. LAWSON YOUNGER, JR., *Judges and Ruth*, 49.

partes del libro. En efecto, YHWH interviene nuevamente en los caps. 6 y 10. Algo similar ocurre con el ciclo descrito en 2,11-19: se repite en otras partes de Jueces.

Puede considerarse que estas tres perícopas tienen la función de provocar un movimiento de expectativa, desencanto y esperanza⁴⁴ durante esta etapa de la historia de Israel. Después de la conquista incompleta (cf. cap. 1), el ángel sube ante la congregación de Israel. El pueblo quizá esperaba su ayuda sobrenatural para expulsar totalmente a los pueblos que aún habitaban la tierra (expectativa). Pero lo que el ángel lleva es un mensaje de reprensión (desencanto). Sin embargo, ese mismo mensaje tiene una nota de esperanza (v. 1: “nunca romperé mi pacto con vosotros”).

Luego, el pueblo se acostumbra a clamar a Dios y recibir, casi de manera inmediata, su intervención para liberarlos de la opresión. Esto sucedió en tres ocasiones con Otniel (cf. 3,9-11), Ehud (cf. 3,15) y Débora (cf. 4,3-6). La expectativa de liberación se ve frustrada cuando YHWH envía a un profeta que los acusa de desobediencia (cf. 6,10). Pero la ausencia de un anuncio de castigo sobre la base del pacto en P2 da cierta esperanza de liberación al pueblo.⁴⁵

En P3 también se percibe este movimiento de expectativa, desencanto y esperanza. Después de la confrontación en P2, Israel volvió a acostumbrarse a recibir el auxilio divino sin un abandono total de los dioses ajenos para servir a YHWH. Por eso, el clamor de Israel en 10,10 incluye cierta confesión de pecado con la expectativa de que YHWH los libre de su actual opresión. El desencanto de Israel se nota en el discurso de YHWH, en donde, al parecer, la confesión de pecado no es suficiente. Por eso, en vv. 15-16, el pueblo da evidencias visibles de arrepentimiento con la esperanza de que YHWH, por misericordia, los libere.

Nótese, entonces, que P2 y P3 contribuyen a la postergación cada vez mayor de la liberación en Jueces, la cual comienza con Débora y Barac y culmina con Sansón (quien sólo “comienza a librar” a Israel).

⁴⁴ Aunque no necesariamente en este orden.

⁴⁵ La amenaza de juicio se encuentra claramente expresada en P1 (v. 3).

Conclusión

Después de analizar Jue 2,1-5; 6,7-10 y 10,11-16 individualmente y en relación con la estructura canónica del libro, se puede notar que su valor literario no se reduce a unos cuantos procedimientos o artificios extrínsecos y ornamentales, sino que poseen una función en el conjunto de la obra. Particularmente, estas tres estructuras señalan una progresión en el comportamiento de YHWH y del “arrepentimiento” de Israel. Hemos visto que el enojo de YHWH contra Israel se va incrementando progresivamente. Esto se revela mayormente en P3, donde la introducción del pleito pactal es lacónica, la acusación de infidelidad es extensa, específica, personal y en forma de afirmación, y el anuncio de castigo es directo, severo e irónico. En cuanto al arrepentimiento de Israel, también se notó que la ambigüedad de éste en P1 se aclara en P3, donde el arrepentimiento incluye el abandono de los dioses ajenos y el servicio a YHWH.

Además, se observó que la forma no determina totalmente la función literaria. P1 tiene una función distinta a P2 y P3. P1 constituye el comentario teológico a los eventos de la conquista parcial de la tierra relatados en Jue 1. Es en P1 en donde el lector se da cuenta que la verdadera razón del fracaso de Israel es la infidelidad de Israel al pacto. P2 interrumpe el ciclo de apostasía, opresión, clamor y liberación anunciado en 2,11-22 y repetido a lo largo de 3,7-5,27, para indicar al lector que Israel ha intentado manipular a YHWH con su arrepentimiento y para demostrar que no siempre se puede esperar una inmediata liberación después del clamor. P3 muestra la fidelidad histórica de YHWH al librar a Israel en el pasado, en el presente y en el futuro, de dos de sus enemigos más poderosos: Amón y Filisteá.

Los tres pleitos pactales funcionan como introducción teológica a los siete ciclos de apostasía, opresión, clamor y liberación que se encuentran a lo largo del libro de Jueces. Así, P1 introduce los ciclos de Otniel, Ehud y Débora; P2, los ciclos de Gedeón y Abimelec; y P3, los de Jefé y Sansón.

CARLOS RAÚL SOSA SILIEZAR
GUATEMALA
csosa@seteca.edu